



Escuelas para Monitoras Comunitarias para **TERRITORIOS LIBRES DE VIOLENCIA DE GÉNERO** (2020-2024)



Abstract

The "Community Monitors School for Territories Free of Gender-Based Violence" emerged in 2020 as part of the Community Intervention Program (PIC) at Universidad de Las Américas, in response to two urgent needs: addressing gender-based violence within communities—especially exacerbated during the COVID-19 pandemic—and recognizing the leadership and transformative role of women in their own territories. Over five years, this initiative has involved more than 200 women from across Chile, training and certifying 124 of them as community monitors, and anchoring a pedagogical approach rooted in feminist and participatory methodologies.

This school is not simply a training program. It is a space of recognition, construction of networks, and emotional and political empowerment. The process is structured around four core values: the ecology of knowledges, horizontal dialogue, the creation of safe spaces, and the production of concrete tools for territorial transformation. Sessions are designed to respect the lived experiences of women, centering their knowledge as legitimate and essential to understanding and addressing violence. This dialogical, body-territory-based methodology allows for collective knowledge construction between community actors and academic facilitators, generating mutual learning processes.

The School's design privileges a participatory structure where each edition culminates in a co-produced tool or strategy: from reflective journals and popular concept dictionaries, to interactive games and community project banks aimed at preventing gender violence in specific contexts. These outcomes are not symbolic but practical and replicable, embedded in the daily realities of participants and their organizations.

The most recent impact evaluation, combining surveys and focus groups, affirms the transformative potential of the School. Nine out of ten women consider it a safe and respectful space. A majority identified personal and collective transformations: increased awareness of gender violence, enhanced tools for community intervention, and the building of lasting support networks. Importantly, participants describe the experience as not only informative but healing—many name the School as their first opportunity to connect with others around shared experiences of violence and resistance.

One of the central challenges identified by participants is sustainability. While the School has generated high levels of motivation, knowledge, and strategies, many women call for a more structured and continuous relationship with the university. They propose a participatory model of linkage that includes follow-up, annual meetings, training of trainers, and articulation of gender-based territorial networks with the university as a coordinating actor.

In this sense, the School is both an educational innovation and a political commitment. It shows how feminist, community-based pedagogy can generate social change when rooted in trust, recognition, and co-responsibility. It also reveals the urgent need for universities to engage beyond the classroom, recognizing the knowledge and labor of women in communities as foundational to any project of transformation. The School is a space of encounter, co-learning, and resistance that not only teaches about gender justice—it practices it.

“La escuela para mí representó un aporte enorme para actualizar los conceptos feministas y ahondar en conocimientos de la lucha feminista en America Latina (...). Con la Escuela aprendí desde el espacio territorial y continental lo que me generó un cambio radical en lo que tiene que ver con la cultura latinoamericana, la transmisión de valores históricos, medioambientales, reconocimiento territorial, sororidad y reconocimiento multicultural. (...) Me siento empoderada y resistente. Eso gracias a ustedes bellas hermosas monitoras y compañeras de talleres. Estaré por siempre totalmente agradecida de haber podido participar de ese espacio protegido, solidario y enriquecedor”

(Monitora, Escuela 2021)



“Encontré muy buena la propuesta de esta Escuela en que no es necesario ser parte de una una organización para sensibilizar y crear conciencia sobre violencia de género y desigualdades que sufren las mujeres. Este se debe dar en todos los espacios en que uno interactúa, el trabajo, la familia, escuela, etc. Además, me pareció muy útil el realizar un juego como herramienta pedagógica para trabajar estos temas.”

(Monitora, Escuela 2024)





Presentación

El Programa de Intervención Comunitaria (PIC) de la Universidad de Las Américas ha realizado desde el año 2020, la Escuela de Monitoras Comunitarias para Territorios Libres de Violencia de Género. Este espacio formativo reconoce el trabajo y liderazgo de las mujeres en sus territorios y su rol como agentes sociales de transformación y creación de espacios libres de violencia de género.

La implementación de la Escuela ha sido realizada desde sus inicios y hasta el 2022 por el Programa de Intervención Comunitaria (en adelante PIC). Desde el año 2023 y hasta la fecha, fue realizado por Tramar Consultoras, especialistas en género y acción comunitaria.

La Escuela sustenta su quehacer en las epistemologías feministas y comunitarias, así como en las metodologías participativas y el reconocimiento de saberes. Asimismo, promueve la necesidad de construir conocimiento de forma colectiva y participativa y apuesta por la transformación sociocultural de los espacios desiguales y de violencia contra mujeres y niñas. Todos estos elementos se anclan y están en directa coherencia con los valores de la Universidad de Las Américas: compromiso comunitario, responsabilidad ciudadana y ética profesional.

Luego de 5 años de realización de la Escuela, y de contar con la participación de más de 200 mujeres de distintos territorios del país, resulta oportuno profundizar en sus opiniones, percepciones y experiencias en este proceso formativo para identificar logros, fortalezas y también desafíos en el trabajo colaborativo realizado entre la Universidad, la sociedad civil y consultorías especializadas en temáticas de género.

Para el logro de lo anterior, durante el último trimestre del año 2024, se realizó un proceso de levantamiento de información y evaluación respecto de los resultados de las Escuelas, en base a la aplicación de instrumentos cualitativos y cuantitativos de investigación a mujeres que participaron en distintas versiones de la Escuela.

La aplicación de una encuesta y la realización de grupos focales tuvieron por objetivo conocer sus relatos y opiniones en torno a 4 amplias dimensiones: sello de la Escuela, pertinencia de metodologías de trabajo, resultados logrados y estrategias generadas en sus territorios como parte del proceso de aprendizaje. Los resultados de este trabajo se reúnen en el documento aquí presentado.

La Escuela, sus contenidos y estrategias de trabajo son altamente valoradas por las mujeres que han participado en alguna de las versiones realizadas. La Escuela promueve y fortalece el trabajo colaborativo y en red. Invita también a las mujeres a remirar sus experiencias así como a idear nuevas estrategias en sus territorios para erradicar la violencia de género. Los logros son enormes.

Las participantes de la Escuela plantean también nuevos desafíos que apuntan a la construcción de redes más allá del espacio formativo y potenciar el trabajo articulado con la universidad. Hacia ese horizonte debemos continuar mirando para potenciar esta iniciativa que luego de algunos años ha logrado contribuir a potenciar el liderazgo y saberes de las mujeres y su trabajo en los territorios.

Tramar Consultoras

Capítulo 1

Sobre la Escuela de Monitoras Comunitarias para Territorios Libres de Violencia.

Pág. 7

Capítulo 2

Antes de comenzar: encuestas y grupos focales

2.1. Sobre los grupos focales con Monitoras de las Escuelas.

2.2. Sobre las encuestas y las Monitoras de las Escuelas.

Pág. 14

Capítulo 3

Reflexiones y valoraciones sobre los sellos de la Escuela: ecología de saberes, espacio seguro y producción para la transformación

Pág. 20

Capítulo 4

Valoraciones en torno a la Escuela: contenidos, herramientas, productos y resultados

4.1. Sobre los contenidos y el desarrollo de herramientas.

4.2. Sobre materiales/productos y sus resultados.

Pág. 28

Capítulo 5

Impactos de la Escuela de Monitoras en las biografías y en los territorios

5.1. Los impactos en la vida personal.

5.2. Los impactos en el territorio.

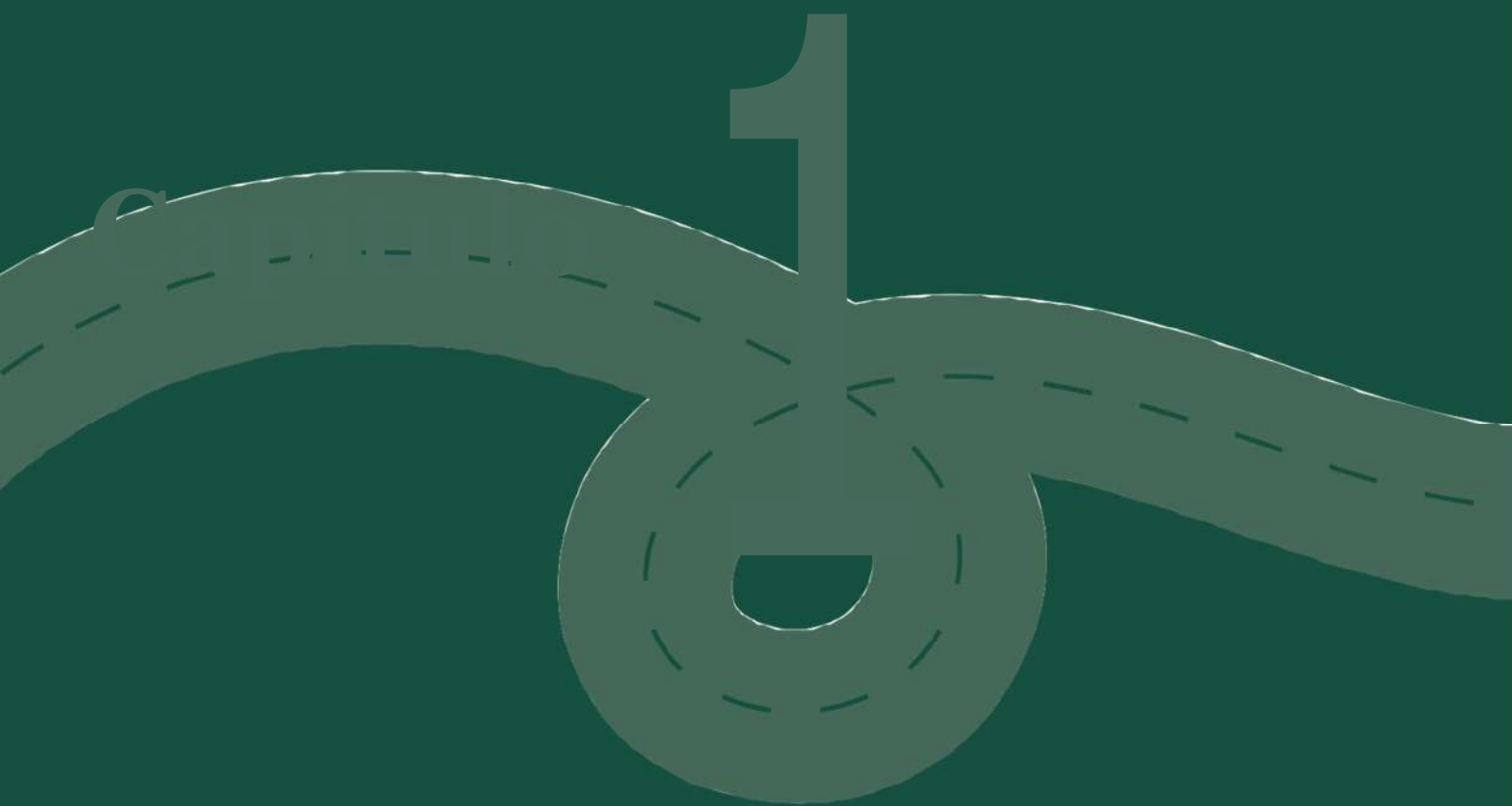
Pág. 35

Capítulo 6

Propuesta de modelo de vinculación para la Universidad en temas de género.

Pág. 43





Sobre la Escuela de monitoras comunitarias para territorios libres de violencia



La “Escuela de Monitoras Comunitarias para territorios libres de violencia de género” surgió en el año 2020 como respuesta a, primero, la urgente necesidad (en particular en el contexto de Pandemia por COVID 19 y post-pandemia) de abordar la temática de la violencia de género en los territorios donde actuaba el Programa de Intervención Comunitaria de la UDLA. Y, segundo, a la demanda de las dirigentas vinculadas al Programa de obtener herramientas para acompañar y prevenir la violencia en sus comunidades.



Dado el contexto de confinamiento por la pandemia del COVID-19, la primera edición de la Escuela (2020) se realizó de forma virtual para luego ir avanzando hacia un formato híbrido con el objetivo de promover la participación y diversidad de la convocatoria. Hasta el año 2022, la Escuela es implementada por el equipo profesional del Programa de Intervención Comunitaria. Luego, siempre al alero del PIC, es implementada por Tramar Consultoras, consultora especializada en temas de género y acción comunitaria. El Programa de Intervención Comunitaria continúa como agente organizador y convocante, ya que se realiza de manera prioritaria en los territorios donde éste se desarrolla.

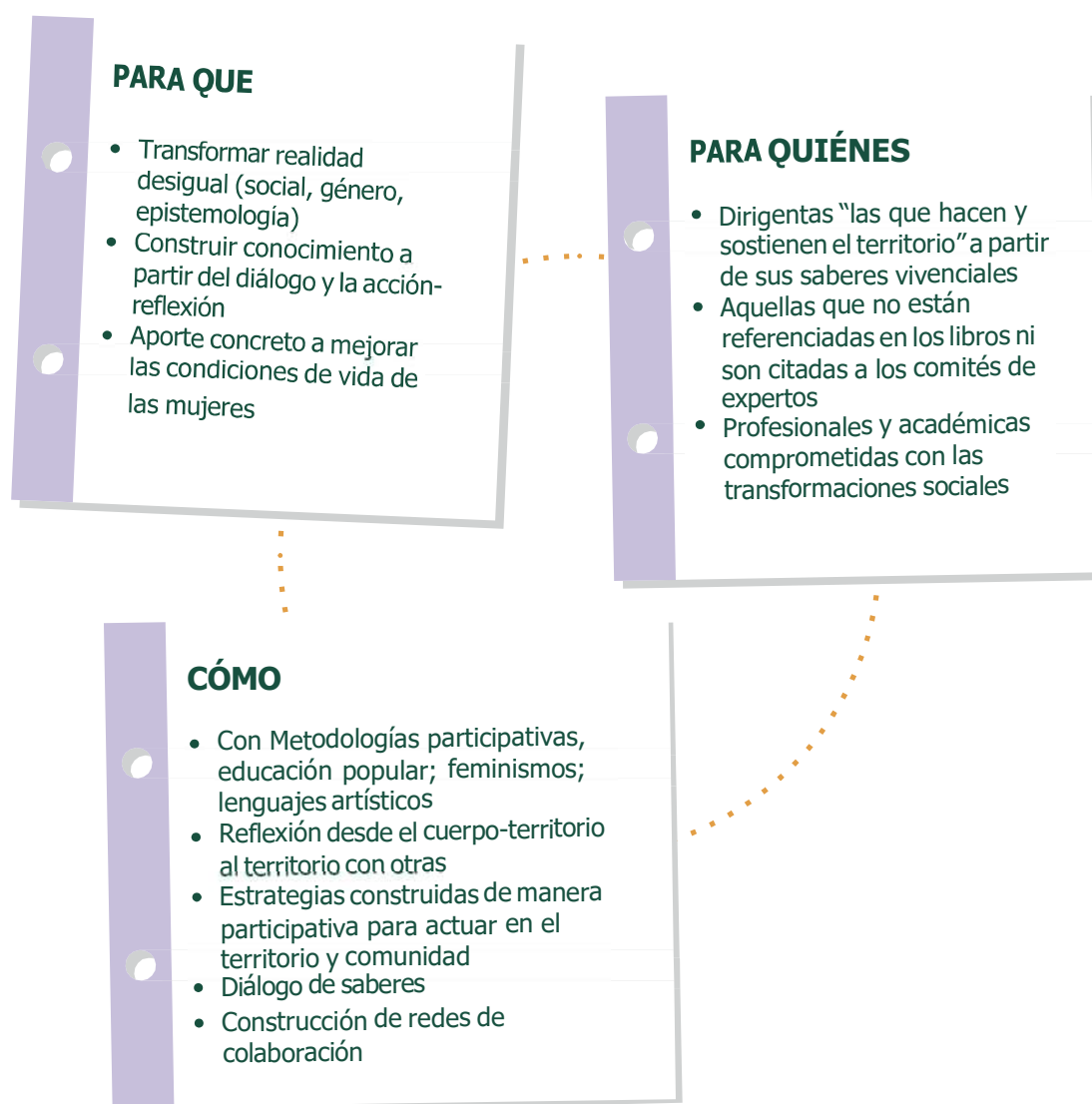


En el cuadro presentado a continuación se resumen las ediciones de la Escuela:

Año	Edición	Modalidad	Ejecución
	Escuela de Monitoras Comunitarias 1	Online	Equipo del Programa Intervención Comunitaria (PIC)
	Escuela de Monitoras Comunitarias 2	Online + cierre presencial	Equipo del Programa Intervención Comunitaria (PIC)
	Escuela de Monitoras Encuentros regionales	Presencial	Equipo externo
	Escuela de Monitoras Comunitarias V Región	Híbrido	Tramar Consultoras
	Escuela de Monitoras Comunitarias RM	Híbrido	Tramar Consultoras



En términos epistemológicos, la Escuela se sustenta en las metodologías participativas. Es decir, en el reconocimiento de los saberes, conocimientos y experiencias de todas las personas que participan en las sesiones -mujeres y docentes-, integrando sus saberes a la reflexión y a la creación de estrategias para abordar la violencia contra las mujeres en los territorios. En esta línea, en términos metodológicos, la Escuela se sustenta en tres amplias preguntas que se desglosan en la figura a continuación: ¿para qué? ¿para quiénes? ¿cómo?





Desde sus inicios, la Escuela ha articulado su trabajo en torno a cuatro sellos que forman parte de su espíritu y que conducen el proceso formativo con las mujeres de los territorios.



Ecología de Saberes

Promueve una relación horizontal entre distintas formas de entender el mundo y entre diversos conocimientos y saberes, reconociendo sus especificidades, potencialidades y limitaciones. Es decir, no existe un saber o conocimiento más relevante o mejor que otro.

La Escuela de Monitoras toma como punto de partida los conocimientos y saberes de las participantes que vienen de sus experiencias y los pone en diálogo con otros saberes académicos y científicos, desde la horizontalidad.



Espacio Seguro

Las sesiones de la Escuela se caracterizan por ser un lugar donde las personas pueden expresarse sin miedo al juicio, la discriminación o la violencia. De esta manera, la confidencialidad así como también la contención grupal fueron esenciales en el desarrollo de la Escuela.

Por esto, las sesiones nunca fueron grabadas; se permitió el espacio para la catarsis en algunos temas, técnicas y momentos de contención y de trabajo sobre el bienestar emocional, psicológico y físico.



Producción para la transformación

Todas las versiones de la Escuela de Monitoras culminan con el desarrollo de un producto, co-construido a partir de la ecología de saberes.

La principal característica de estos productos co-construidos, es que contienen metodologías, estrategias y/o acciones para prevenir la violencia de género en los territorios, ya que interesa desarrollar un producto de utilidad para el trabajo de las mujeres en sus diversos contextos.



Metodología situada para la participación y transformación de los territorios

Se trabaja desde las experiencias de las participantes y desde los saberes que ellas traen a las sesiones, ya que se entiende que son ellas las expertas vivenciales y quienes mejor comprenden el contexto en el cual desarrollan su trabajo comunitario. Por eso, la participación activa de las mujeres durante los encuentros, es la base para el desarrollo metodológico de la Escuela.

Así, la Escuela se asegura de desarrollar contenidos pertinentes para la transformación de los territorios, así como también dinámicas que promuevan las redes entre mujeres del mismo y de distintos territorios.



Cada edición de la Escuela promovió, a través de diversas estrategias, la elaboración colectiva de productos útiles para el territorio de las participantes y también replicable para otros contextos.

A continuación se describen los productos co-construidos en cada una de las Escuelas de Monitores. Cada uno de ellos respondió a un contexto específico, buscando diversificar las estrategias y formas de avanzar en la prevención de la violencia de género.



Escuela de Monitoras Comunitarias 2020
Primera Escuela

Cuaderno de viaje

Diario que permite reflexionar sobre la violencia de género desde lo individual a lo colectivo. Se utilizó como guía para las sesiones y herramienta de registro para las monitoras.



Escuela de Monitoras Comunitarias 2020
Primera Escuela

Acuerpadas

Publicación que reúne los resultados de sistematización de todos los cuadernos de viaje. De esta manera, responde a las reflexiones colectivas de la primera escuela de monitoras.



Escuela de Monitoras Comunitarias 2021
Segunda Escuela

Set de postales

Set de postales con estrategias para trabajar la violencia de género en los territorios. El lenguaje visual permite utilizarlas también para actividades de dinamización grupal.



Escuela de Monitoras Comunitarias 2022
Encuentros regionales

Diccionario popular

Diccionario de conceptos seleccionados por las monitoras para trabajar en los territorios en un lenguaje más sencillo y claro. Cada concepto está acompañado por una imagen también diseñada y construida por las participantes.



Escuela de Monitoras Comunitarias 2023
V Región

Banco de Proyectos

Iniciativas creadas por las monitoras para desarrollar en sus territorios. Cada iniciativa tuvo que ser diseñada contemplando acciones de comunicación comunitaria que facilitarían su difusión en las comunidades.



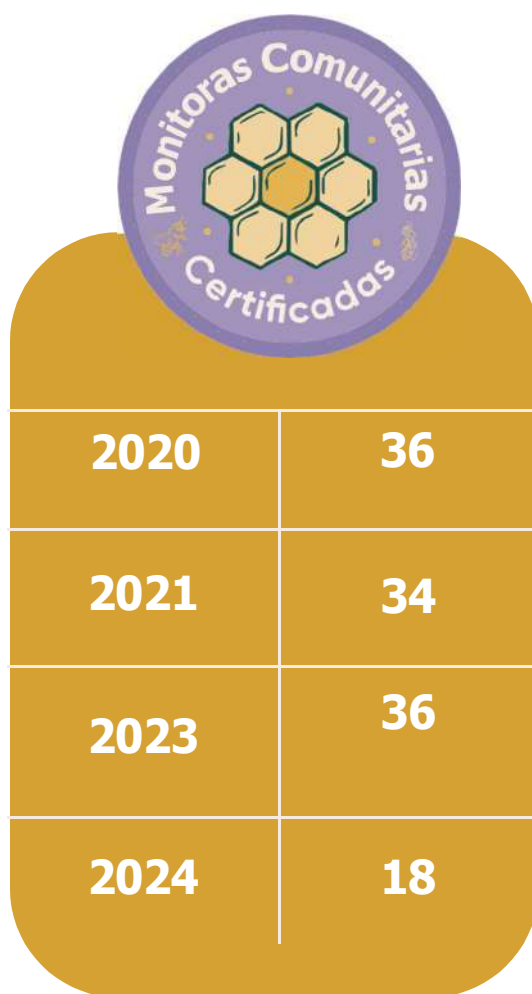
Escuela de Monitoras Comunitarias 2024
Región Metropolitana

Juegos para prevenir violencias de género

Juegos y herramientas lúdicas creadas para abordar la violencia de género desde distintos espacios, no necesariamente territoriales.



En términos de participación, durante sus 5 años de funcionamiento¹ la **Escuela contó con cerca de 180 mujeres participantes y de ellas, 124 se certificaron como Monitoras Comunitarias para Territorios Libres de Violencia de Género.**



¹ El año 2022 no se realizó certificación de monitoras, ya que se realizaron Encuentros Territoriales de Monitoras en Santiago, Viña del Mar y Concepción.

Capítulo

2

Sobre la Escuela de monitoras comunitarias para territorios libres de violencia



Luego de 5 años de realización de las Escuelas para Monitoras Comunitarias para territorios libres de violencia de género, se consideró necesario conocer las experiencias, opiniones y percepciones de las mujeres que participaron en alguna de las versiones en torno a los logros y desafíos de la Escuela.

A través del uso estrategias metodológicas cualitativas -grupos focales- y cuantitativas -encuestas- el estudio abordó cuatro amplias dimensiones:

- Sello de la Escuela.
- Pertinencia de metodologías de trabajo.
- Resultados logrados.
- Estrategias generadas en sus territorios como parte del proceso de aprendizaje.

A continuación se detallan algunos aspectos relevantes sobre los grupos focales realizados y las encuestas aplicadas.

2.1. Sobre los grupos focales con Monitoras de las Escuelas

Los grupos focales se centraron en reflexionar sobre aquello que caracterizó a la Escuela, aquellos elementos que más se valoraron, así como también en la proyección del trabajo de género en los territorios y las necesidades de los mismos para llevarlos a cabo.

Los grupos se realizaron de forma virtual para promover la participación de monitoras de todos los territorios. En términos metodológicos los grupos focales buscaron la representatividad discursiva y estructural de las mujeres, es decir, se organizaron respondiendo a criterios de edad, territorio/región de pertenencia y Escuela en la que se participó. Sobre las regiones, cabe señalar que fueron organizadas según tres regiones específicamente: Metropolitana, de Valparaíso y del Biobío, pues son los lugares donde la Universidad tiene sedes y trabajo de vinculación con el territorio desde el Programa de Intervención Comunitaria.

Se realizaron 4 grupos focales en los cuales participaron 32 mujeres. La distribución lograda, de acuerdo a los criterios muestrales cualitativos, es la siguiente:

- 1 grupo focal con monitoras de la Región de Valparaíso (en este territorio específico se realizó la Escuela del año 2024)
- 1 grupo focal para la zona sur, donde participaron monitoras especialmente de la Región del Biobío y también monitoras de otros sectores más al sur del país que gracias a la realización online o híbrida de las sesiones de la Escuela, pudieron participar en las distintas convocatorias.
- 2 grupos focales con monitoras de la Región Metropolitana (dado que es donde mayor cantidad de participantes hubo).

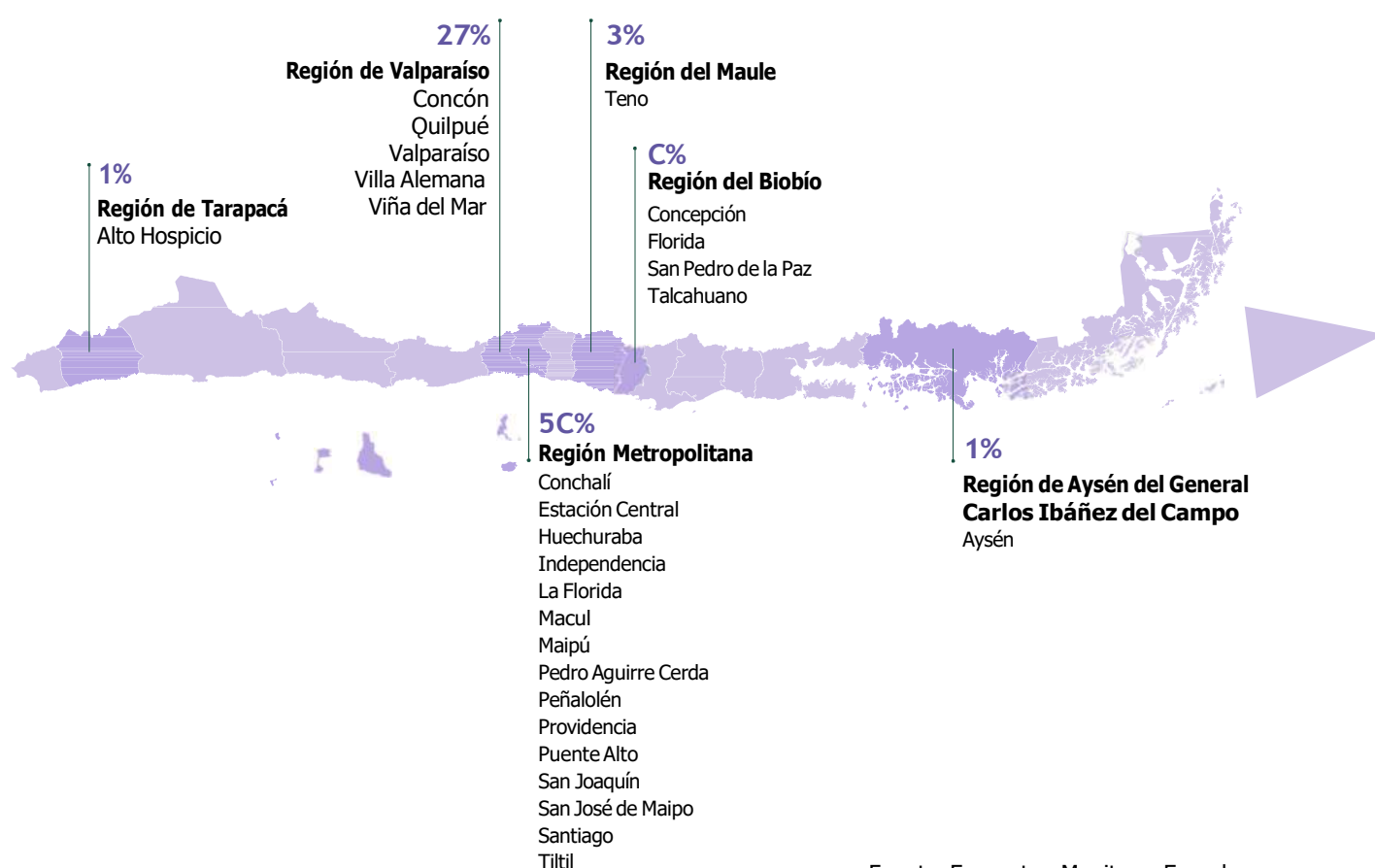


2.2. Sobre las encuestas y las Monitoras de las Escuelas

Se realizó una encuesta para aplicar a las mujeres que participaron de alguna de las versiones de la Escuela. El instrumento diseñado abordó los cuatro temas ya mencionados sobre sello, metodología, resultados y estrategias en los territorios. En términos numéricos, se logró un 33% de las respuestas de la base total de personas que participaron de alguna de las ediciones de la Escuela. Es importante señalar que para convocar a las participantes de la encuesta se implementó una estrategia de contactación intensiva a través de diversos medios (correos, redes sociales). Dado los años transcurridos muchos contactos estaban en desuso.

Cabe señalar que, si bien la encuesta no pretendía tener una representación estadística, los resultados sí permiten identificar tendencias en la medida que abarca a un tercio de la población total. Por lo tanto, los resultados que serán presentados en el apartado anterior representan las percepciones y opiniones de las monitoras que responden la encuesta, aunque nos dan luces de las opiniones más amplias y generales.

Para comenzar, y tal como se observa a continuación, las monitoras que responden la encuesta se ubican en varias regiones del país y se concentran, mayoritariamente, en la Región Metropolitana (60%) y Región de Valparaíso (29%).



Fuente: Encuesta a Monitoras Escuelas (2020-2024)-Tramar Consultoras.



Las monitoras que respondieron la encuesta fueron consultadas por su edad y principal ocupación. Los resultados los vemos en las figuras a continuación.

La edad de las participantes se concentra entre los **39 y 56 años**

El promedio de edad es de **48 años**

1 de cada 10 participantes son menores de **32 años**

Menos del **5%** está en edad de jubilación





En relación a su participación en organizaciones territoriales u otras, las respuestas nos muestran que las monitoras encuestadas son mujeres organizadas:



74%

de las encuestadas pertenecía a alguna organización o institución al momento de participar en la Escuela



Hoy

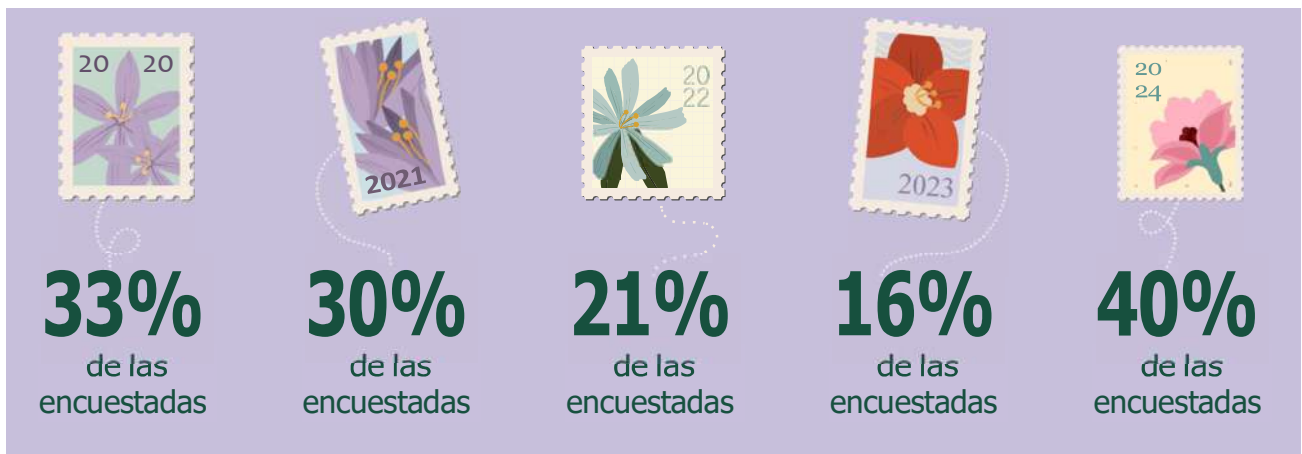
8 de cada 10

encuestadas se encuentra actualmente participando en una organización o institución

Fuente: Encuesta a Monitoras Escuelas (2020-2024)-Tramar Consultoras.



Finalmente, podemos observar **la distribución de respuestas según año en que participan de la Escuela.**



Capítulo

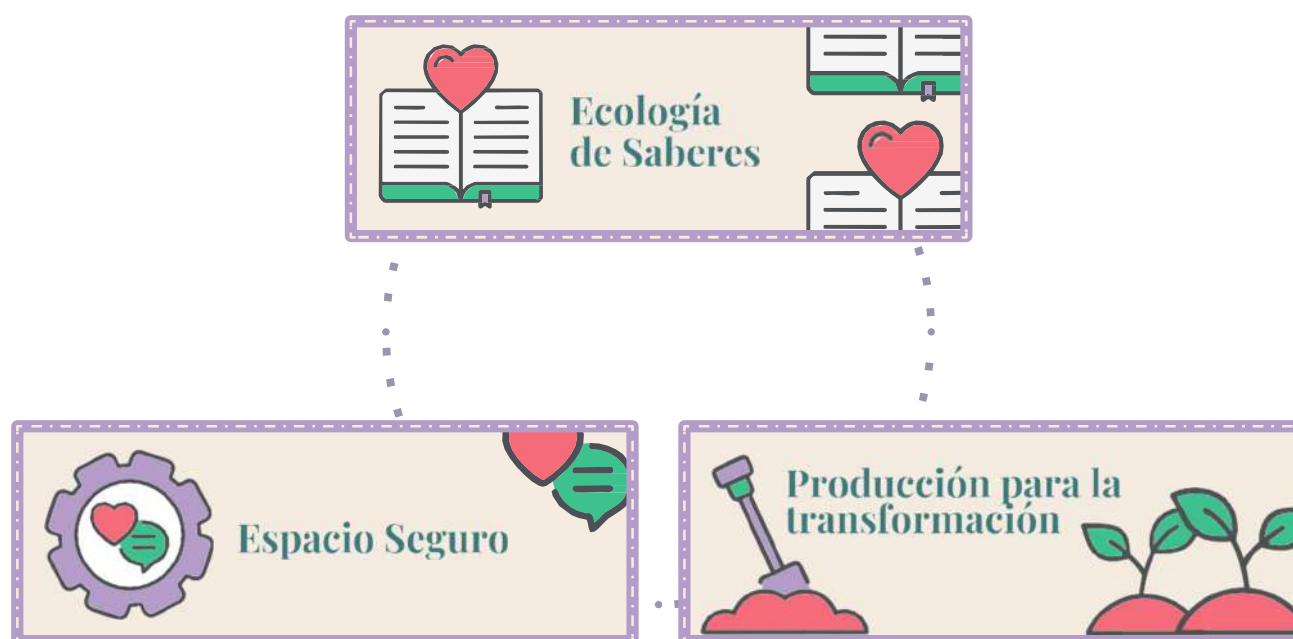
3

Reflexiones y valoraciones
sobre los sellos de la Escuela:
**Ecología de saberes, espacio
seguro y producción para la
transformación**



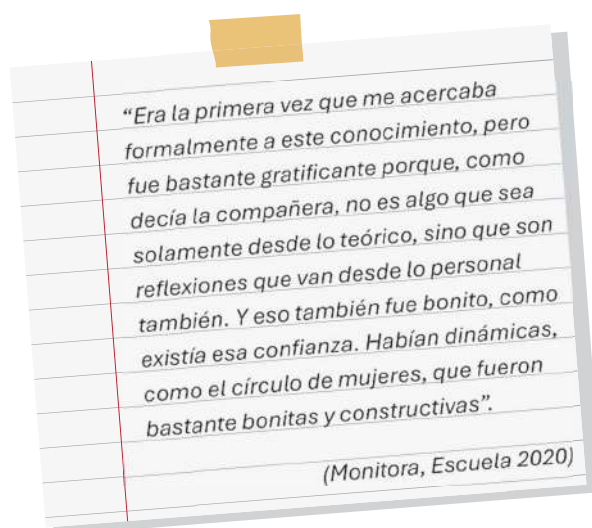
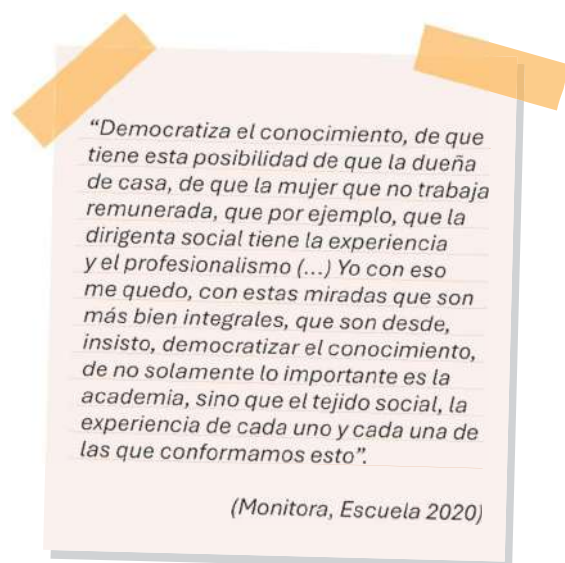
En este capítulo se presentan las reflexiones y valoraciones que las monitoras realizaron en relación a los sellos de la Escuela. En términos generales, y tal como se verá en este apartado, se reconoce el trabajo horizontal y la centralidad de la co-construcción de conocimiento en base a experiencias personales y a la matriz conceptual y práctica del feminismo desde una perspectiva latinoamericana. Se valora también que la Escuela logre constituirse como un espacio terapéutico y protegido y como un espacio de contención. Se valora además, la utilidad de los productos co-construidos con aportes concretos para sus territorios y contextos.

A continuación se presentan los resultados más relevantes resultantes de los grupos focales y las encuestas aplicadas. A modo de síntesis, la siguiente figura sintetiza los temas tratados en este capítulo.





El sello “Ecología de Saberes” se refiere a la existencia de una relación horizontal entre diversos conocimientos y formas de entender el mundo, reconociendo especificidades, potencialidades y limitaciones. Es decir, no existe un único saber o conocimiento, ni alguno de mayor valor que otro. En este sentido, la Escuela tiene como punto de partida los conocimientos y saberes de las participantes poniéndolos en diálogo con otros saberes académicos y científicos, desde un enfoque que privilegia la horizontalidad. Las monitoras reconocen este sello de la siguiente manera:



En la figura a continuación se observan los resultados de la encuesta. Destaca que el 95% de las monitoras encuestadas tienen una alta y muy alta valoración del Sello de la Escuela, el reconocimiento de saberes y la horizontalidad de los mismos.



Valoración a la dimensión Ecología de saberes



de las encuestadas sintió que la Escuela y sus profesoras valoraron sus conocimientos y experiencias personales.



de las mujeres las clases articulaban los contenidos con reflexiones y experiencias prácticas de todas las participantes



de las encuestadas la Escuela fue participativa e invitaba a que se construyera conocimiento entre todas.



Índice global de valoración para
"Ecología de saberes"

95%

Fuente: Encuesta a Monitoras Escuelas (2020-2024)-Tramar Consultoras.



El sello “Espacio seguro” se refiere a la constitución de un espacio-escuela donde las mujeres se expresan sin miedo al juicio, a la discriminación y la violencia. Para ello, la confidencialidad y la contención grupal son esenciales en el desarrollo de las sesiones de cada una de las versiones de la Escuela. Las monitoras afirman que el proceso formativo fue en un ambiente de respeto, contención y adquirió, incluso, un carácter terapéutico:

“Es un espacio de respeto, es un espacio donde todas con posiciones súper distintas, así muy distintas de cómo ver la vida. Nadie se faltó el respeto (...) Entonces, eso también no siempre se da en los espacios, por lo que en estos espacios a veces una es como para pelear, se pone a discutir y no pasó. Entonces, eso también lo encontré agradable. Agradable y te daban ganas de “ya, sigamos, juntemonos para hacer las tareas que nos dieron”.

(Monitora, Escuela 2024)

“Gran parte del taller a mí me gustó mucho porque se hizo como notar que lo más importante en sí éramos nosotras, o sea, nosotras como mujer, querernos, cuidarnos, nosotras mismas, hacernos cariño”.

(Monitora, Escuela 2023).

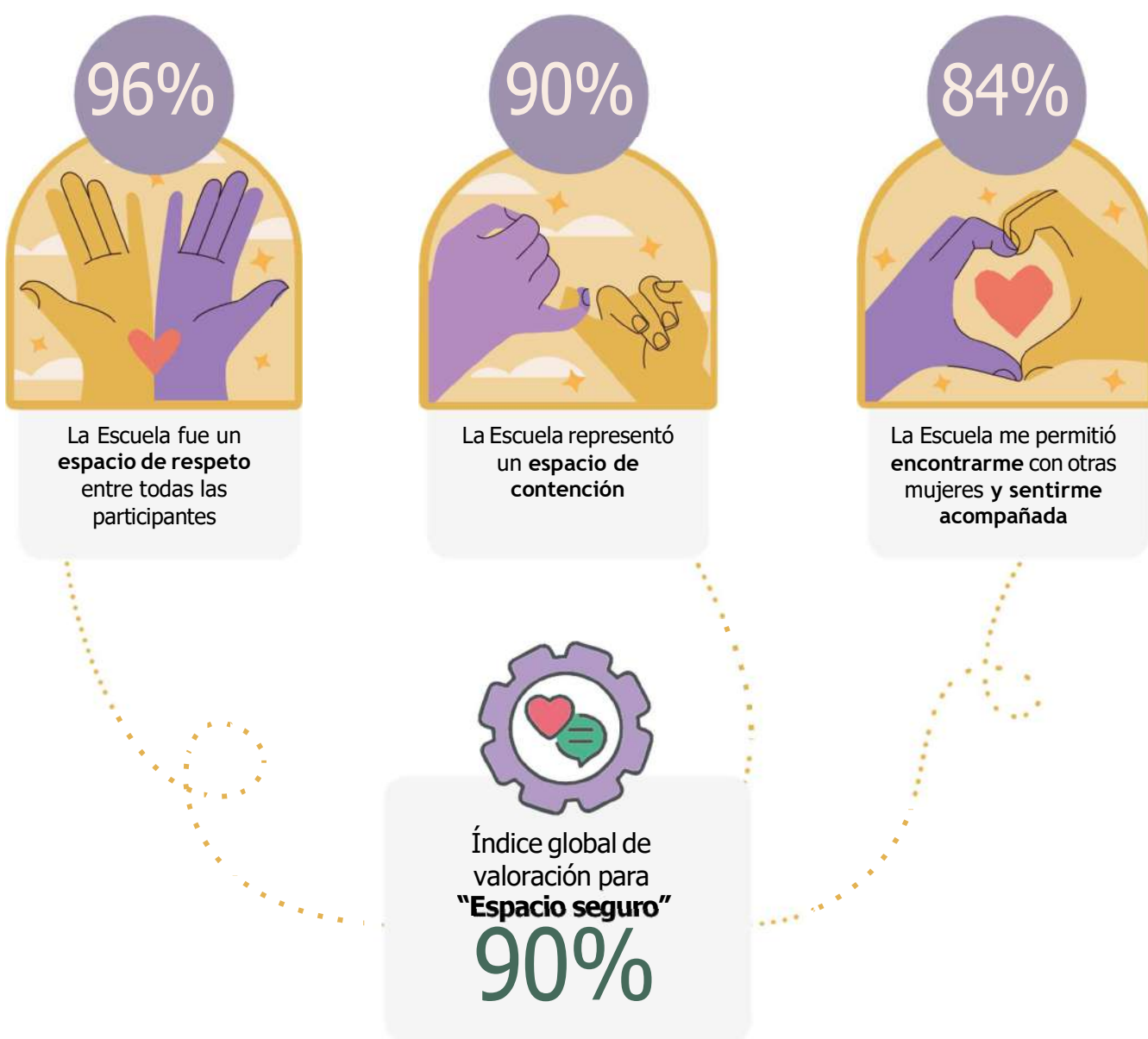
“Para mí la Escuela fue algo muy importante, me dio la posibilidad de abrirme como mujer, reconocirme entre mis pares, curarme de heridas del pasado, conocer a personas maravillosas, como por ejemplo a [amiga] quien me animaba cada día para seguir esta reconstrucción de mí misma”.

(Monitora, Escuela 2020).



En la figura a continuación se observan los resultados de la encuesta. Destaca que, **en promedio, 9 de cada 10 monitoras encuestadas** valoran la Escuela como **espacio de respeto, encuentro y contención entre mujeres**

Valoración de la Escuela como espacio seguro



Fuente: Encuesta a Monitoras Escuelas (2020-2024)-Tramar Consultoras.



Los sellos **“Producción para la transformación”** y **“Metodología situada para los territorios”** hablan del componente práctico y de acción que desarrolla la Escuela: se busca la transformación o impacto en los espacios y territorios donde las monitoras desarrollan sus trabajos. Por esto, todas las versiones de la Escuela de Monitoras culminó con el desarrollo de un producto, co-construido a partir de la ecología de saberes.

En la Escuela, como se ha dicho, se trabaja desde las experiencias y saberes de las participantes. Se reconocen sus trayectorias y biografías y la comprensión que ello entrega al trabajo comunitario. Por eso, la participación activa de las mujeres durante los encuentros, es la base para el desarrollo metodológico de la Escuela.

De esta manera, los productos co-construidos contienen metodologías, estrategias y/o acciones pensadas específicamente para y desde los territorios, ya que interesa desarrollar un producto de utilidad para el trabajo de las mujeres en sus diversos contextos. A partir de esta construcción y desarrollo colectivo, las mujeres se conocen y crean redes entre ellas, que fortalecen sus trabajos.

Las monitoras reconocen que la Escuela fue un espacio transformador en términos personales, pero también colectivo pues permitió, por una parte, pensar en, desde y para sus propios territorios y, por otra, reflexionar y proponer estrategias para prevenir la violencia de género en sus contextos específicos. Así lo relatan:

“Fue muy interesante como metodología de la Escuela, es que hubo un producto, entonces cuando tú concretas y tienes algo, o sea, llevas todo lo aprendido a algo concreto, es más significativo todavía, porque yo soy profe, y soy profe de arte, entonces para mí por lo menos hacer las postales (...) fue súper significativo. Y fue la media pega, porque fue una pega de profundización, de pensar, de un montón de cosas, entonces yo siento que fue, por lo menos para mí fue súper significativo, como la manera en que se terminó, y también que se puede replicar”

(Monitora, Escuela 2021)



“Participar en la Escuela de Monitoras contra la Violencia de Género en 2020 fue una experiencia transformadora. Este espacio no solo me permitió reflexionar profundamente sobre las desigualdades y violencias que enfrentamos, sino que también me entregó herramientas clave para trabajar con niños, niñas y adolescentes desde un enfoque preventivo y educativo. Aprendí a fomentar relaciones basadas en el respeto, la empatía y la igualdad, promoviendo entornos seguros y libres de violencia. Sin duda, este aprendizaje ha enriquecido mi labor y me motiva a seguir construyendo un cambio positivo en la vida de quienes acompaño”

(Monitora, Escuela 2020)

“Yo comparto lo mismo, esto de como, poder unir lo teórico los estudios, las construcciones, con las vivencias, con las experiencias de cada una de las participantes (...) y otra cosa que me encantó, era que nos entregaran los materiales después de lo que nosotras hicimos, muchas veces uno hace cosas y manda y llena papelitos pero, tener la posibilidad de que ustedes lo sistematizaran, lo entregaran, era como “guauu, esto lo hicimos nosotras!”. Es como, es súper gratificante también y que es como el reflejo de la co-construcción, de la academia con la realidad”.

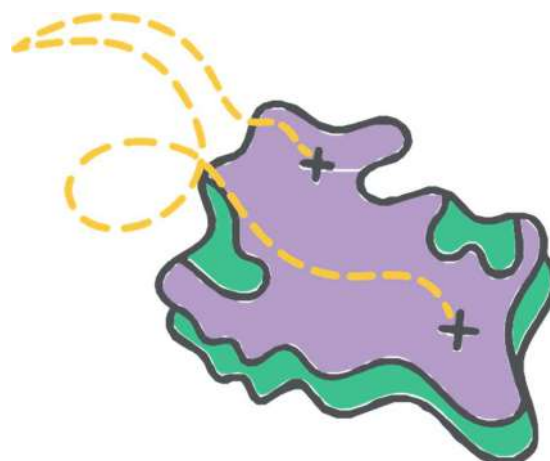
(Monitora, Escuela 2023)

De acuerdo a los resultados de la encuesta, 9 de cada 10 mujeres monitoras encuestadas afirman que las conversaciones de la Escuela -contenidos y experiencias- apuntaban a pensar en los territorios.

9 de cada 10



MONITORAS



Fuente: Encuesta a Monitoras Escuelas (2020-2024)-Tramar Consultoras.

Capítulo



Valoraciones en torno a la Escuela: Contenidos, herramientas, productos y resultados



En este capítulo se abordan las narrativas y valoraciones que las monitoras realizan sobre los contenidos, herramientas, materiales/productos y resultados de la Escuela. Los resultados de los grupos focales y encuestas ha sido organizados en torno a dos grandes temas:



Contenidos y herramientas

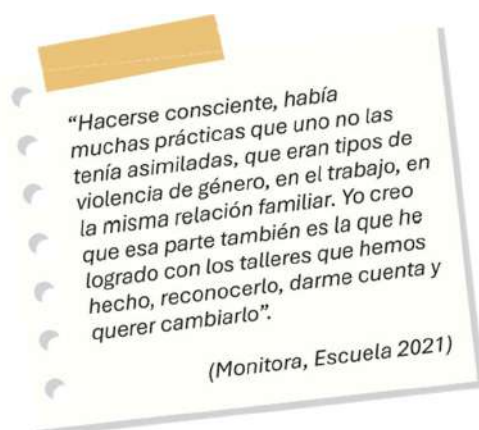


Materiales/productos y resultados



Sobre los contenidos y el desarrollo de herramientas: Reconocer, abordar y prevenir

Con respecto a los contenidos y el desarrollo de herramientas, las monitoras reconocen haber aprendido contenidos valiosos para su trabajo y también para su vida personal. Uno de los aspectos más valorados es la posibilidad de **reconocer la violencia de género** en sus distintas formas, reconociéndola en las propias vivencias, en las de personas cercanas o en contextos más amplios.



En la figura a continuación se observan los resultados de la encuesta. Destaca que **C de cada 10 monitoras encuestadas** afirman que los contenidos y el tipo de trabajo promovido por la Escuela les permitió reconocer las violencias de género en las propias trayectorias y en su entorno próximo.



Fuente: Encuesta a Monitoras Escuelas (2020-2024)-Tramar Consultoras.



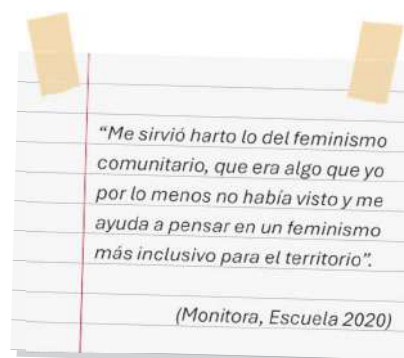
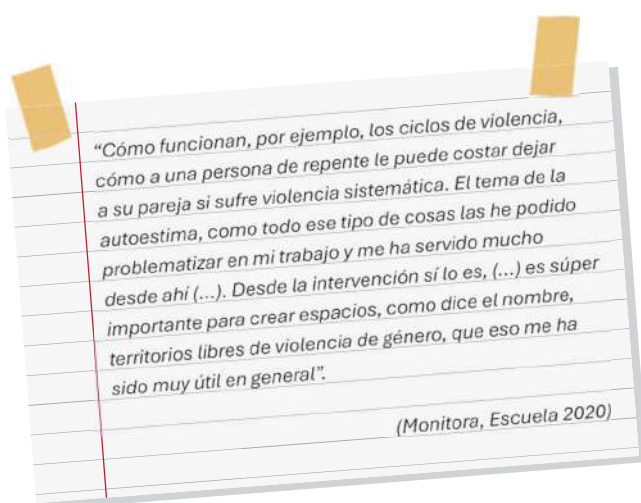
Las monitoras que cuentan con una práctica vinculada al feminismo y contra la violencia de género afirman que su participación en la Escuela permitió la actualización de estas temáticas con impacto en la vida personal y comunitaria. Los resultados de la encuesta así lo constatan: **C de cada 10 monitoras encuestadas** afirma conocer la **legislación** en materia de violencia y contar con las herramientas para **prevenir y abordar** la violencia de género en sus territorios, luego de su participación en la Escuela.

Valoración aprendizajes en la Escuela y abordaje de la violencia de género



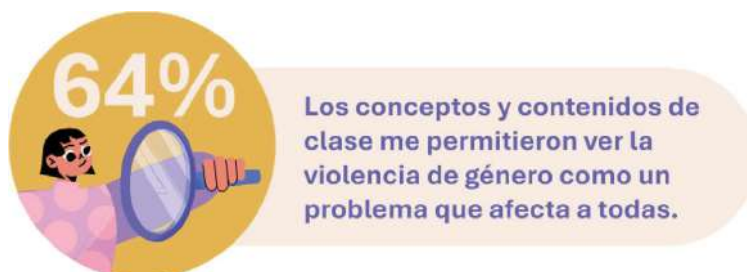
Fuente: Encuesta a Monitoras Escuelas (2020-2024)-Tramar Consultoras.

Las monitoras reconocen **contenidos específicos** como especialmente útiles para su trabajo de dirigencia social o como agentes de cambio en sus comunidades. Dichos contenidos fueron: los **ciclos de violencia, la violencia sistémica y el feminismo comunitario.**



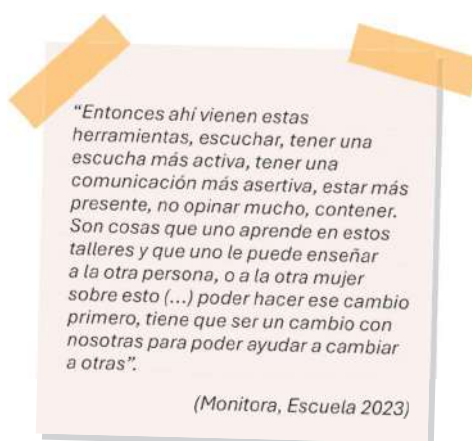


Los resultados de la encuesta constatan que, gracias a su participación en la Escuela, las **monitoras reconocen la violencia como problema transversal**.

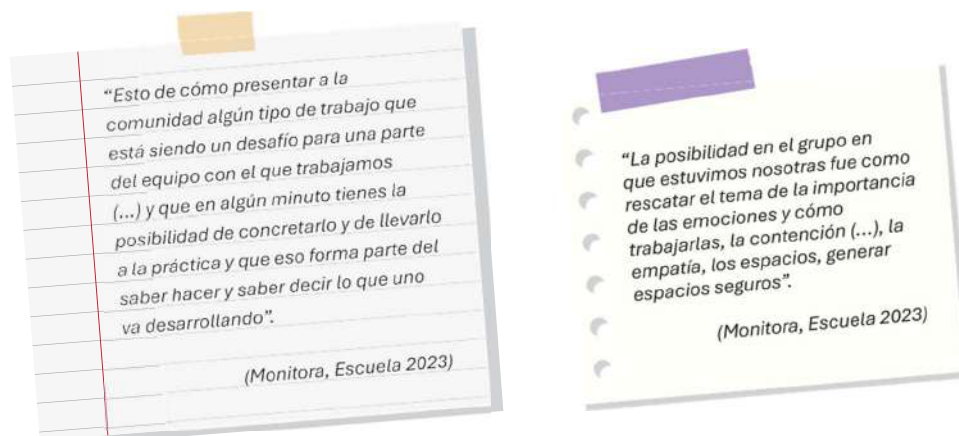


Fuente: Encuesta a Monitoras Escuelas (2020-2024)-Tramar Consultoras.

En relación a las **herramientas que entrega la Escuela** las monitoras valoran el **aprender haciendo**: el espacio que se genera en la Escuela se constituye como una estrategia válida y efectiva para abordar la violencia de género en los territorios:



Las monitoras valoran también las estrategias vinculadas a la contención emocional y el trabajo de las emociones; y la elaboración, gestión, creación y presentación de estrategias.





Sobre materiales/productos y sus resultados

Los materiales/productos son valorados positivamente por las monitoras pues se comprenden como herramientas y materiales útiles para el desarrollo de sus trabajos en los distintos territorios y contextos en los cuales se desempeñan. En ese sentido, el poder transformador, tanto en términos personales como colectivos, lo asocian a estos materiales co-producidos y pensados desde sus propias experiencias y *expertise* en el territorio.

A continuación se observan los resultados de la encuesta.

♀♀♀♀♀♀♀♀♀♀
6 de cada 10

monitorias encuestadas valoran positivamente los materiales producidos en la Escuela y sus resultados.

64%

Los materiales generados por la Escuela **son PERTINENTES** a la realidad de sus territorios.

65%

El formato de difusión de materiales generados por la Escuela **fue adecuado.**

64%

Lo elaborado **fue útil** para mi quehacer **personal y/o** de mi organización

Fuente: Encuesta a Monitoras Escuelas (2020-2024)-Tramar Consultoras.



Cuaderno de viaje

“Lo que más me marcó fue justamente el libro, porque creo que estábamos viviendo un proceso que obviamente era para todas igual, pero en el sentido de que era una experiencia que nunca se había experimentado antes y porque al estar incomunicada, al estar con esta poca posibilidad de tener retroalimentación y convivir con otras y otros, el libro de viaje fue como el refugio de muchas de nosotras. La posibilidad de poder escribir lo que te iba pasando, las emociones que ibas sintiendo”.

(Monitora, Escuela 2020)



Set de postales

“Yo hice la postal de mi grupo. Fue súper significativo, y fue la media pega, porque fue una pega de profundización, de pensar, de un montón de cosas. Entonces yo siento que fue, por lo menos para mí fue súper significativo, como la manera en que se terminó, y también que se puede replicar en un montón de, o sea es súper replicable”.

(Monitora, Escuela 2021)



Banco de Proyectos

“Nuestro proyecto era “Tranquila, yo te ayudo”, que era como un compilado de todo lo que nosotros trabajamos con los chiquillos respecto al asumir los roles de cuidado y domésticos en la casa. Era algo que nosotros trabajábamos en nuestro programa con los hombres y que no se veía reflejado después cuando ellos salían de visita o qué sé yo, por la socialización de género (...). Por un lado, lo trabajamos con los chiquillos y, por otro lado, lo trabajamos con el taller de referentes significativos. O sea, la mayoría mujeres, haciendo mucho hincapié en esto de que son adultos, entonces tienen que asumir sus responsabilidades y las participantes, en tanto madres, hermanas e hijas, desculpabilizarlas y desresponsabilizarlas.”

(Monitora, Escuela 2023)



Juegos para prevenir violencias de género

“Lo pensamos como para aplicarlo al colegio, entonces tenía como un sentido más práctico. Y además que como trabajamos con niños, a nosotros nos hizo más sentido que se pueda trabajar la violencia de género, la desigualdad de género a través del juego. Así que creo que eso fue muy muy bueno, pensando en esa forma de estrategia”.

(Monitora, Escuela 2024)



Temas abordados en la creación de estrategias y materiales de la Encuesta

Autocuidado y bienestar
Educación sexual integral
Espacios de cuidados
Espacios lúdicos *Crianza feminista*
Herramientas para mujeres
Escuela de oficios *violencia*
Violencia en el pololeo
Corresponsabilidad de Cuidados
Sensibilizar sobre género a niños/as y jóvenes
Amor propio
Encuentros de mujeres
Empoderamiento de mujeres
Círculos de mujeres
Utilización del espacio público
Autoformación
Autoformación en género
Contra estereotipos de género
Redes entre mujeres

Capítulo

5

Impactos de la Escuela de Monitoras en las biografías y en los territorios



La Escuela de Monitoras, como se ha señalado, ha tenido como propósito formar a mujeres de distintos territorios y comunidades en contenidos, pero también en herramientas para que ejerzan su rol como agentes de cambio en sus distintos contextos. A partir del análisis de los resultados, podemos decir, que para convertirse en monitoras, sin embargo, no basta solamente con los contenidos y las herramientas, sino también con desarrollar cambios a nivel personal y la capacidad de construir y gestionar redes para potenciar el trabajo comunitario. Así también, el impacto en términos de territorio o comunidad, no sólo se mide en la ejecución o no de un proyecto concreto, sino en cómo las monitoras desarrollan su trabajo diario en el territorio con perspectiva de género.

A modo de síntesis, la siguiente Figura sintetiza los temas tratados en este capítulo.



Los impactos en la vida personal

La Escuela -su sello, sus contenidos y estrategias metodológicas- impactan en las monitoras, gracias a la configuración de un espacio seguro, de contención y terapéutico, y también de trabajo y colaboración a través de la constitución de redes que promueven el trabajo colaborativo y el acompañamiento.

"Estábamos en pandemia, que no podíamos ni siquiera acercarnos, ni tocarnos, ni nada, decirles yo estoy contigo, y bueno, eso fue una, los espacios que nos daban a nosotras, como esos 15 minutitos que eran de catarsis, que los aprovechamos al máximo, y fueron súper favorables para todas, yo creo, porque todas nos desahogamos y hablamos los temas realmente fuertes".

(Monitora, Escuela 2021)



La mitad de las monitoras encuestadas considera que conoció a un grupo de amigas gracias a la Escuela

Fuente: Encuesta a Monitoras Escuelas (2020-2024)-Tramar Consultoras.

“El hacer redes ¿,ya? La experiencia hace que cada una de nosotras aporte algo diferente, pero también las redes son súper importantes, porque cada una de nosotras tiene habilidades diferentes, tiene herramientas diferentes para ello. Por lo tanto, es importante armar la red, saber que, por ejemplo, hay una colega que es psicóloga (...) saber que a lo mejor conocen un abogado, y también visibilizarnos entre nosotras mismas, porque muchas veces hay violencia afuera que uno no se da cuenta o la pasa por el lado”.

(Monitora, Escuela 2021)



Valoración grupos y redes de mujeres para abordar la violencia de género



7 de cada 10

monitoras encuestadas consideran que conocieron a mujeres con las cuales trabajar o articularse en los territorios



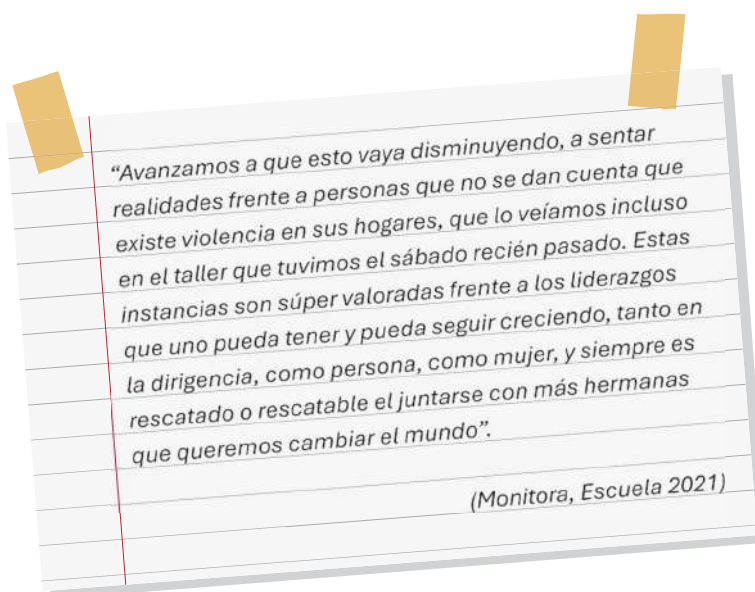
6 de cada 10

monitoras encuestadas destaca el haber conocido y compartido con compañeras con similares intereses

Fuente: Encuesta a Monitoras Escuelas (2020-2024)-Tramar Consultoras.

Los impactos en el territorio

La Escuela de Monitoras está pensada para generar un impacto en términos comunitarios y territoriales. En ese sentido, se busca que las mujeres valoren y promuevan el abordaje de la violencia de género de forma colectiva y organizada, desde un rol activo como agentes de cambio.



64%

de las monitoras encuestadas afirman que luego de su paso por la Escuela vieron la importancia de integrarse o reintegrarse a una organización

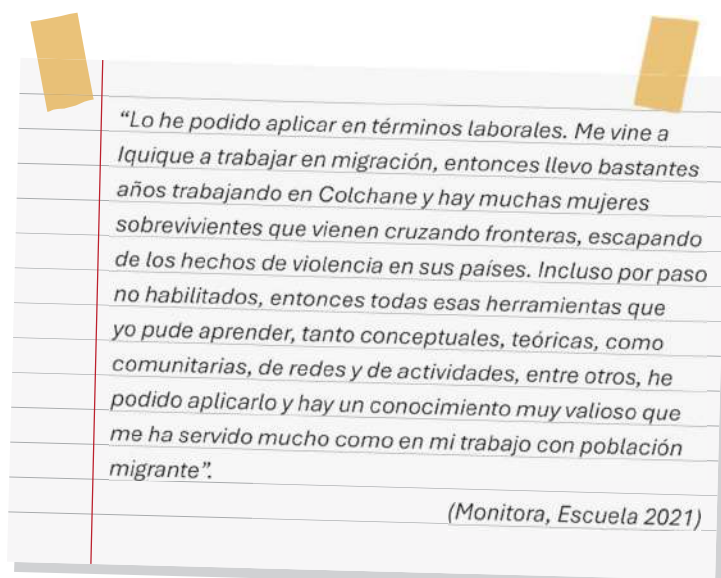
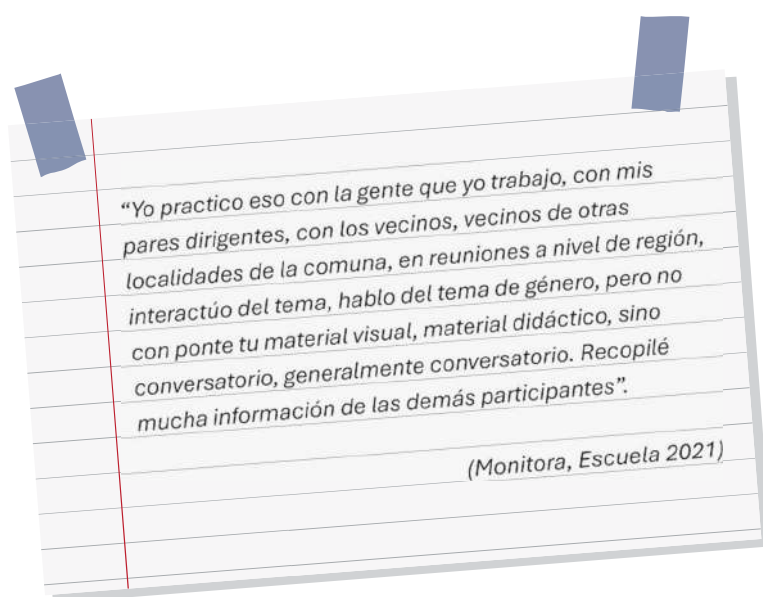
65%

de las monitoras encuestadas afirman que luego de su paso por la Escuela se animaron a tener un rol más activo en las organizaciones o lugares donde participan.

Fuente: Encuesta a Monitoras Escuelas (2020-2024)-Tramar Consultoras.

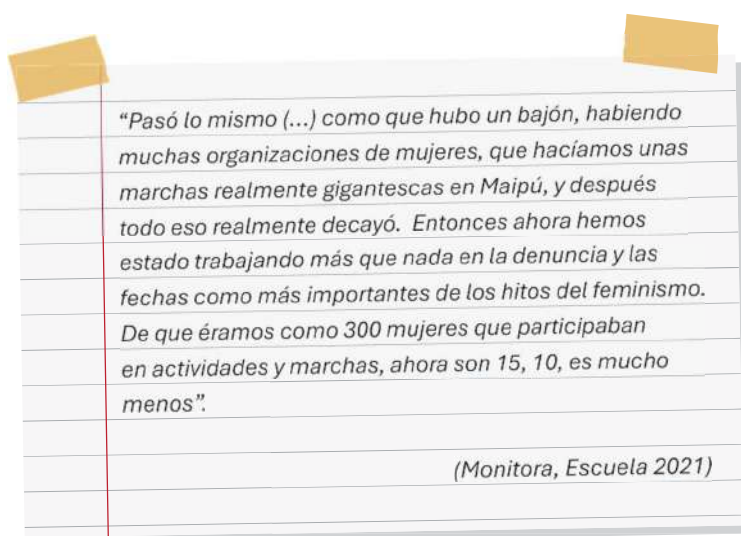


Las Escuelas han estado enfocadas en la creación de acciones o estrategias a implementar en los territorios. Cuando ese objetivo final no se alcanza, las mujeres desarrollan igualmente un trabajo vinculado al género en sus trabajos, entornos familiares y/o dirigenciales.

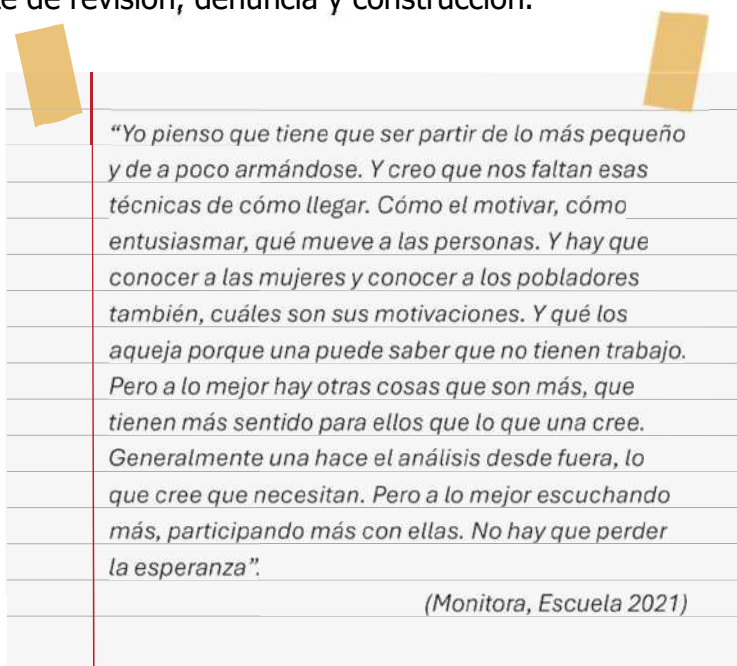




Las monitoras reconocen que el contexto actual es desalentador y complejo para abordar temas referidos a violencia de género. Por ello, se apuesta a que se trabaje desde lo local, desde las acciones pequeñas y cotidianas para poco a poco retomar fuerzas y pensar en proyectos de más largo aliento. Se plantean, como espacios posibles de trabajo y articulación, la familia, la escuela, la junta de vecinos, el centro de madres y apoderadas, grupos de emprendedoras.



El realizar trabajo con perspectiva de género no es simplemente la realización de una acción, sino un trabajo constante de revisión, denuncia y construcción.





6 de cada 10

monitoras encuestadas decide seguir
trabajando con temas de género,
mujeres o violencias después de su
participación en la Escuela

Fuente: Encuesta a Monitoras Escuelas (2020-2024)-Tramar Consultoras.

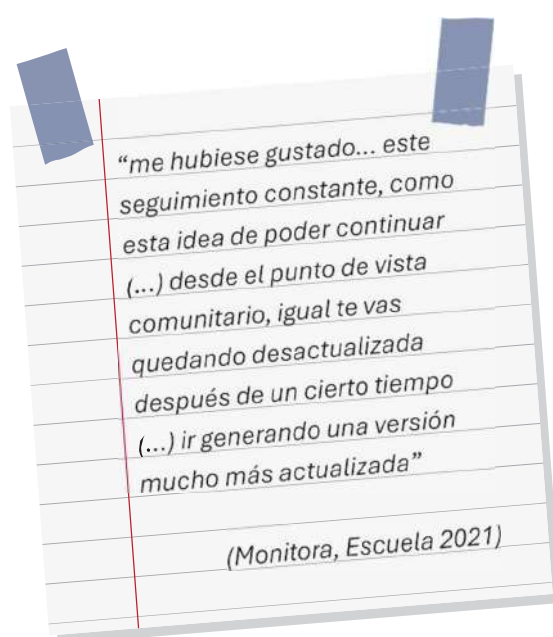
Capítulo

6

Propuesta de modelo de vinculación para la Universidad en temas de género



A partir de la experiencia desarrollada durante los 5 años de la Escuela de Monitoras, resulta interesante pensar un modelo de vinculación de la Universidad para abordar los temas de género. Esta propuesta se relaciona principalmente porque las monitoras plantean como uno de los nudos críticos de la continuidad de la Escuela de Monitoras la falta de seguimiento y vinculación con la Universidad una vez que finalizaban las Escuela.



Por esto, proponen un modelo que permita una continuidad y acompañamiento en el trabajo territorial y con ello, se nutra tanto la vinculación como también las posibilidades de un trabajo en conjunto en otros ámbitos. Esto permite, a la vez, que las monitoras se conviertan en referentes territoriales para la Universidad.



El flujo que proponen se evidencia en el siguiente diagrama:



Es decir, comienza con la formación de monitoras en la Escuela y su posterior certificación. Aquí, las monitoras resaltan la importancia de este reconocimiento para su trabajo y profesionalización. De hecho, señalan la posibilidad de una certificación que incluya otras instituciones, como algún Ministerio o Municipalidad. Luego, se propone un monitoreo de las estrategias elaboradas en la Escuela, para evaluar el impacto que ellas como monitoras generan en el territorio. También, se plantean encuentros anuales como forma de seguimiento, articulación y creación de redes más permanentes en el territorio. Estos encuentros podrían permitir la definición de nuevas formaciones a desarrollarse y nuevos contenidos para ellas, así como también una estrategia para llegar a otros territorios. A partir de ello, se propone formar a algunas monitoras -interesadas- como formadoras para que pudieran asumir desafíos docentes en las versiones posteriores de las Escuelas y sumarse así al equipo de coordinación, docencia y gestión de las mismas.

Con esto, las monitoras plantean a la Universidad como el ente articulador de las redes entre territorios. En otras palabras, proponen *“una universidad que se plantea en/con/desde el territorio”* para abordar la violencia de género y así generar una red de territorios contra la violencia de género, donde la Universidad actúe como el ente articulador. También plantean la importancia de la certificación, el seguimiento y monitoreo, así como también, la posibilidad de que monitoras ya formadas, puedan aportar sus conocimientos a nuevas versiones de la escuela.



Logros y desafíos para el Programa de Acción Comunitaria de la Udlr y el trabajo de la Escuela de Monitoras

En la última década, tanto a nivel global como local, la violencia y discriminación que viven las mujeres por el sólo hecho de ser mujeres se ha situado en la palestra como un asunto de interés social. Hace ya una década en Argentina el movimiento “Ni una menos” denuncia el incremento sostenido de los femicidios y la violencia de género y demanda, de forma urgente, la defensa de los derechos de las mujeres. Dos años después en Estados Unidos, a través del movimiento #Me-Too, se denuncia el acoso y la violencia sexual que viven las mujeres en espacios laborales y en relaciones de poder.

El año 2018 es testigo del “Mayo feminista”, donde estudiantes de las universidades chilenas demandan una educación no sexista en las aulas y la erradicación de toda forma de violencia contra las mujeres en este espacio educativo. El impulso de esta movilización –articulado con una serie de procesos sociales que ocurren simultáneamente en el país– promueven un conjunto de políticas públicas y normativas destinadas a prevenir, investigar, sancionar y erradicar la violencia de género en el ámbito de la educación superior (ley N°21.369), y a establecer medidas para prevenir, sancionar y erradicar la violencia en contra de las mujeres en razón de su género (Ley N°21.675).

El escenario político y social nacional e internacional ha sido favorable para que podamos seguir reflexionando y trabajando en pos de una vida libre de violencia para las mujeres. Desde el Programa de Intervención Comunitaria de la Universidad de Las Américas el compromiso ha sido permanente. La Escuela, tal como ha quedado de manifiesto en el estudio presentado, ha aportado en esa línea. El trabajo y formación de monitoras en temáticas de género y violencia contra las mujeres, su aplicación a los territorios y la creación conjunta de productos que permiten abordar la violencia de género han sido tareas logradas. Luego de 5 años de realizadas las Escuelas de Monitoras Comunitarias para Territorios Libres de Violencia de Género constatamos los avances y logros en términos formativos, prácticos y de materializar el compromiso de la Universidad con la transformación social.

Quedan, no obstante, nuevos desafíos en relación al vínculo territorial de la Universidad. Con monitoras capacitadas, con participación en distintas organizaciones y con trabajo territorial y de abordaje de la violencia de género, la pregunta por la continuidad y foco del programa es fundamental. **¿De qué forma el Programa de Intervención Comunitaria en conjunto con la Escuela de Monitoras se transforma en un proyecto universitario sostenible que mira al mediano y largo plazo fortaleciendo la acción territorial de las monitoras que ya se han formado?**

Sostenibilidad y profundización son conceptos fundamentales que resultan propuestos por las mismas monitoras en este estudio. La activación de redes comunitarias en territorios de similares características que promuevan el trabajo colaborativo; la creación o fortalecimiento de alianzas estratégicas con movimientos feministas, medios comunitarios, actores públicos y políticas de extensión universitaria que apoye y sostenga el trabajo de las monitoras; o la formación política y metodológica de las monitoras de forma permanente. El Programa de Intervención Comunitaria y la Escuela para Monitoras tienen el desafío de seguir pensando de forma colectiva y creativa sobre los nuevos rumbos que puede tener este trabajo tan adecuado a los tiempos sociales e históricos que corren.

